

“Moreno, bien formado de cuerpo, de regular estatura, aspecto alegre, mirada penetrante, vivo de ingenio y muy aficionado a la minería” así describe Bibiano Contreras al navarro Esteban Górriz, para muchos, el descubridor de Hiendelaencina, pueblo que nosotros aquí llamamos “LAS MINAS”.



Es cierto, él descubrió las minas en 1844, pero Hiendelaencina (Allende las Encinas), ya era, bien es cierto que no mucho, pero ya era.

Según D. Bibiano *“un lugarejo desconocido, una mísera aldehuela sin tradiciones ni leyendas para separar la verdad de la fábula”*, pero este pueblo del antiguo sesmo de Bornoba de 48 vecinos y 200 almas, tenía 51 viviendas y 3 barrios y gentes trabajadoras que se afanaban en revivir todas las mañanas su futuro, como hoy mismo han madrugado sus habitantes para saludar el día y hacértelo bueno.



Con toda razón, no puede separarse la Hiendelaencina de hoy de la historia de “Las Minas”, de casi un siglo de esplendor, *“La Catalina”, “Santa Teresa”, “La Verdad de los Artistas”, “La Suerte”, “Bonita Descuidada”, “La Mala Noche”*... y así hasta mucho más de 200 pozos que se hunden en el “gneis” en busca de la mejor plata.

Nombres maravillosos, llenos de ilusión y esfuerzo, pero también de sufrimiento y pesar, que hicieron que esa aldehuela llegase a contar con más de diez mil almas, de aquí, de allá y de todos los lugares, crisol de culturas y acentos que hicieron la mezcla cosmopolita que aún hoy puedes notar en sus edificios y callejas.



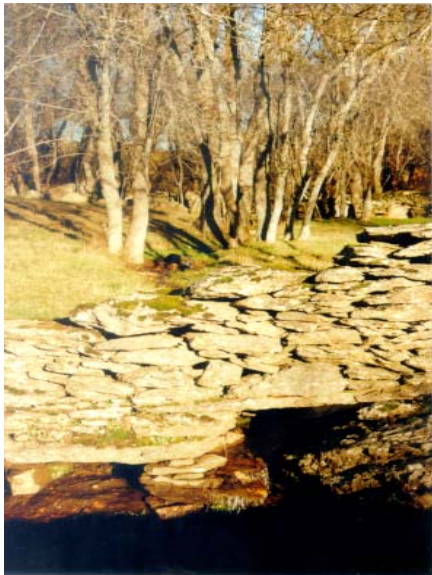
Pero somos lo que hemos podido ser menos lo que no intentamos y viviendo con un pasado remoto hoy “Las Minas” es un pueblo alegre, digno y con el desarrollo que sus gentes le han ido arrancando a la ganadería, la poca agricultura que permite el pedregal y los servicios que nos quedaron de antaño.



La historia ya está escrita y el futuro por hacer, paseemos lentamente por Hiendelaencina, para intentar entender la grandeza que encierran estas calles, estas plazas y nuestros campos. Hazte minero o minera por un paseo y siéntete en tu casa.

DESCÚBRENOS, ES LA MEJOR FORMA DE SABERNOS

Vayas donde vayas, siempre saldrás de una plaza y desembocarás en otra, porque así a nuestra gente les gustaba estar, sentados en la solana, aprovechando la luz y el calor del día, con una buena charla, pero si hay una plaza en Guadalajara, grande como nuestro cariño, esa es la plaza de la iglesia donde está ese famoso monolito recordatorio del “descubrimiento” y como no, también los más maravillosos árboles que cuidan la sombra de un refresco merecido tras el paseo por “las charcas de lavar”, “el barrio de los catalanes”, “la caseta del lobo”, “la plaza del rastro”, “la de las cabras”, “la Tahona”, “el fielato”, “la fragua”, “san Juan de la Cruz”, “las eras”, “san Carlos”, “el asiento del cura”.... ¿qué dónde está todo esto? ... pregunta, seguro que además de un buen refranillo encontrarás a alguien dispuesto a contarte parte de su verdad sobre esto que es vivir.



Bajo nuestros pies, una tierra con más de 600 millones de años piden respeto y cuidado. Nuestro AMBIENTE es pequeño, pero queremos seguir cuidándolo, ayúdanos.

AYUNTAMIENTO DE HIENDELAENCINA



Cuando en Mayo el cantueso pinta de morado las praderas, se puede ir hacia cualquier sitio, con seguridad de satisfacer un buen día, pero yo te invito a que lo intentes en.... mi pueblo.

